



Al eventual lector

Que evidentemente habrá llegado hasta aquí bien por azar o mejor todavía para evadirse de sus propios problemas (no se me ocurre ninguna razón menos tonta) y no deseando fervientemente que le compliquen la vida sino y muy por el contrario en la esperanza de encontrar un rato de distracción o esparcimiento, y no voy a ser yo quien lo decepcione enumerando.

Por eso, para no hacerlo pasar innecesariamente y en un despiste mío por lo que yo estoy pasando y para que me sirva de recordatorio de qué no quiero hacer, lo que si hago es marcarlos, como puede verse, en rojo y subrayados aunque por mi propio bien más me valdría no dejar sobre ellos ninguna señal que, cada vez que los vea, me recordará que para enredar las cosas más de lo que ya lo estaban tiene que estar existiendo, o que haber existido, otra Valentina anterior — u otro alguien anterior ¹ a la Valentina en que yo estoy — que hiciera la página de Valentina Luján sin guión si bien (y recordando que los dominios punto com y punto net, con guión, también estaban ocupados) no puede descartarse por completo la posibilidad de que no fuera anterior sino posterior y la cogiera sin guión porque no le quedase otra opción; en tal caso ya iba a quedarme, para siempre, la incertidumbre de si no estaría siendo aquella la auténtica y la que en verdad hubiera deseado que fuera para mí.

¹ que, lo mismo que yo, estuviese queriendo una página con la que rendir un homenaje a alguna Valentina que recordase con cariño, igual que recordaba a la mía yo.